

¡MAS ÁRBOLES POR FAVOR!
Maritza Rangel Mora *

Hemos estado viviendo un proceso de ejecución de proyectos en la ciudad de Mérida. Primero ha sido el Trolebús con más de un lustro de realización de obras para generar el tan necesitado sistema de transporte masivo. Debe haberse desarrollado una tercera parte de la Ruta 1 y de su proceso de ejecución podemos concluir que, la gente del par urbano Mérida - Ejido es la población más paciente y noble del mundo, ya que por años se le han alterado sus dinámicas diurnas y nocturnas y en forma resignada ha sabido esperar los beneficios ofrecidos. Con esta obra se ha aumentado en más de 65.000 mts² la superficie dura, reflectante e impermeable de las Avs. Monseñor Chacón y Andrés Bello y, aunque han colocado grama y plantas pequeñas en los retazos urbanos sobrantes de las vías mencionadas, no se han percatado del problema que están ocasionando. En julio del 2005 la Comisión de Asuntos Ambientales de la ULA junto con alumnos del Postgrado Desarrollo Urbano Local de la Facultad de Arquitectura y Diseño, presentó a directivos del Sistema Trolebús una propuesta integradora y de mejoramiento ambiental de la ruta. Aún esperamos por los resultados de la evaluación de la misma

Se han realizando las reconstrucciones de las principales plazas, entre las cuales se trabajaron varias de la ciudad. La fisonomía de las capitalinas mejoró significativamente, generando lugares más atractivos y seguros para los vecinos, quienes las usan con asiduidad, a diferentes horas del día. Más, lamentablemente se estandarizaron en cuanto a tipología y en algunas no se evaluaron suficientemente las funciones asociadas; siendo este el caso de la remodelación de las plazas de Glorias Patrias donde no se consideró la superficie requerida para dar cabida a los numerosos eventos recreativos que se realizan en su calle transversal, entre las Avs. Urdaneta y Gonzalo Picón, continuando la suspensión del tráfico y el congestionamiento general de la ciudad, cuando apenas una de sus calles es cerrada para el tránsito vehicular. Se creció la superficie dura en cada plaza intervenida y se plantó vegetación baja, con criterios netamente estéticos; sin considerar la edad de los árboles existentes ni la necesidad de nuevas especies vegetales de gran porte, siendo que en la trama tradicional a lo largo de varios cientos de metro no se vuelve a estar en contacto con lo natural.

También dimos cabida pacientemente a los juegos nacionales del 2005 y a la copa América. No es posible dudar de varios beneficios generados como el impulso en niños y jóvenes hacia el deporte, las buenas instalaciones que le quedan a la ciudad para la práctica del mismo, la implantación de un incuestionable hito urbano de singular relevancia como el Complejo Deportivo Metropolitano de Mérida en Zumba, la construcción de la necesaria conexión entre la Terraza de Zumba y la Av. Monseñor Chacón, así como la reconstrucción de los Parques Tibisay, Los Escritores y Pero, ¿donde está el proyecto para recuperar la pérdida de numerosas hectáreas que se encontraban cubiertas de vegetación? Si las Misiones Árbol y Bucare son la respuesta, ¿por qué no se nota su acción? Si ellas son las que están sembrando la ciudad, parece que quien las dirige es un decorador – con el respeto que se merecen los mismos- y no precisamente alguien que conoce de desarrollo sustentable.

Mérida está rodeada de áreas boscosas que también se están reduciendo notoriamente, día a día. Se cuenta con el abra natural del río Albarregas que si bien es una bendición en cuanto a la oferta de valores ambientales inmediatos a la ciudad, en el mismo duerme un temerario dragón que no debe despertarse. Lo lamentable es que pareciera no importar ni sus bondades

* Profesora de la Facultad de Arquitecta y Arte- ULA

ni sus riesgos; manejando tal espacio como cualquier lugar urbano neutro, sin conflictos ni bellezas.

El tránsito automotor aumenta día a día, las áreas verdes disminuyen hora a hora, al igual que la nieve que ya no es tan perpetua, ni el clima tan frío, y la conciencia ambiental no aparece reflejada en nuestras acciones. Un factor fundamental para mejorar como ciudadanos del planeta tierra y de la Mérida serrana es, aumentar significativamente la cantidad de superficie verde, arborizada con especies de gran desarrollo, asociadas a las de mediano y bajo porte.

Una acción internacional, altamente popularizada para combatir los problemas ambientales consiste en aumentar la cantidad de superficie verde, de árboles por habitante, utilizando especies autóctonas y procurando, como ciudadanos, su mantenimiento. Nuestra posición geográfica permite la instrumentación de esta acción con una comparativa gran facilidad. Dispongámonos a hacerlo, ello nos hará mejores ciudadanos. ¡MÁS ÁRBOLES POR FAVOR!

Julio 2007